



CARTA DIRIGIDA A LA SEÑORA CLARA RODRIGUEZ DEMORIZI

Juan Jacobo de Lara

Querida Clarita:

No puedo dejar de expresarte mi más profunda pena al enterarme de la muerte de tu padre. Emilio fue un queridísimo amigo mío. Siempre le agradeceré el que fue una inspiración en mis esfuerzos por rescatar la obra de Pedro Henríquez Ureña, lo cual culminó en sus Obras Completas y otros volúmenes. Mucho material que usé en mis publicaciones fue obsequio suyo, que desde que supo mi interés por la vida y la obra de don Pedro, me dio toda clase de consejos y facilitó papeles.

Recuerdo con nostalgia las veces que nos vimos en Nueva York, y nuestras visitas a las grandes librerías de importadores de libros, y más tarde, aquí, mis visitas a su casa y a la Academia de la Historia.

Entre los papeles que él me llevó a Nueva York estaban las cartas de don Alfonso Reyes con su fraternal amigo, don Pedro. Con el tiempo, yo pude obtener, por medio del señor José Luis Martínez, también copias de las cartas de don Pedro a don Alfonso. Después de editarlas yo quería que las publicara la "Fundación Rodríguez Demorizi", pero por varias razones no se hizo y Emilio me autorizó dárselas a la UNPHU que las publicó en tres atractivos volúmenes.

¿Y cómo olvidar nuestras frecuentes tertulias en casa de mi primo

Telésforo Calderón? En esos encuentros íntimos la modestia de Emilio se sentía segura y le permitía hacer gala de su gran cultura y su lenguaje siempre ajustado y a veces señorial.

Sólo me queda pedir eterna paz para él y conformidad para los que quedamos aquí con su bello y permanente recuerdo.

Puedes contar siempre con mi sincero afecto,

1 de septiembre de 1986

